UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

III DOMINGO DE ADVIENTO - 15 Diciembre de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos. Este tercer domingo de Adviento tiene un nombre especial: "Gaudete" que quiere decir: "¡Alegraos!" Y es que, de verdad, este es un momento para la alegría: celebramos que el Señor, con todo lo que nos trae… está a punto de llegar.

Y para prepararnos, como los soldados del Evangelio, nos podemos preguntar, "…y nosotros ¿qué tenemos que hacer?: que seamos justos y atentos con las personas, con los más débiles, porque es en ellos en quienes… ¡él se manifiesta!

CORONA DE ADVIENTO:

En las tinieblas se enciende una luz, en el desierto clama una voz. Se anuncia la Buena Noticia: el Señor va a llegar. Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornad vuestra alma como una novia se engalana el día de su boda. Cuando encendemos la tercera vela, cada uno de nosotros quiere ser, Señor, antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz! ¡Caliéntanos en tu amor! **TODOS: ¡Ven, Señor! ¡Te esperamos**

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: Señor, ten piedad

T.: Señor, ten piedad.

A.: Buen pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y la justicia: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

(No se reza el GLORIA)

ORACIÓN COLECTA

A: Oh, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – III Domingo de Adviento)

Lectura del Profeta Sofonías 3, 14-18a
Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!» El Señor, tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R: Gritad jubilosos: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»

El Señor es mi Dios y salvador;
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.
Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. ***R./***

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas. ***R./***

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
«Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel.» ***R./***

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 4, 4-7
Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos.
Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.
Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga». Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Llenos de gozo porque se aproxima la venida de nuestro Salvador, nos dirigimos a nuestro Padre del Cielo con fe y esperanza.*

Oremos diciendo "VEN SEÑOR, JESÚS"

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que sepamos comunicar al mundo la verdadera alegría que viene de Cristo. **OREMOS.**
- Por el papa Francisco, nuestro obispo Carlos y todos los que cuidan de este pueblo tuyo, para que sean nuestra guía en la espera gozosa del Señor que viene a salvarnos. **OREMOS**
- Para que todos, en este adviento, busquemos una sincera conversión de nuestras vidas y así construyamos un país donde verdaderamente reine la justicia, la fraternidad y la solidaridad. **OREMOS.**
- Por nuestros hermanos enfermos o necesitados, para que con nuestra ayuda, cercanía y consuelo, puedan crecer en la fe, esperanza y amor de Dios y, perseveren sin desfallecer en medio de sus luchas. **OREMOS.**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, llamados a la misión; para que con nuestra vida y compromiso cristiano seamos causa de alegría para todos aquellos que desean creer en el Dios del amor. **OREMOS**

Animador: *Padre bueno, escucha nuestra oración y enséñanos a vivir en tu presencia. Conviértenos a la alegría, el amor y la justicia de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor*

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria: Ven Señor Jesús.

Todos: ***Ven Señor Jesús.***

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Ven Señor Jesús.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "ESPERAMOS TU VENIDA"

San Juan nos dice que "el pueblo
estaba a la expectativa".
Siempre los pobres esperan
sus limosnas de alegría.

También nosotros, Señor,
esperamos tu venida,
fuente de gozo y de paz,
salud de nuestras heridas.

"La esperanza está en un NIÑO",
recordamos cada día.
Eres nuestro Salvador,
el amor de nuestra vida.

Dando la mano a los pobres
esperamos tu visita.

Comprendemos que tu paz
es obra de la justicia.

Lejos, Señor, de nosotros
robos, violencias, mentiras.
Nuestro gozo es compartir
el vestido y la comida.

Estamos, Señor, alegres,
cuando amamos sin medida,
si nos sentimos hermanos,
formando una gran familia.

Señor, que, en tu Nacimiento,
resuene la melodía:
"Paz en la tierra a los hombres,
a Dios, la gloria divina".

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: III Domingo de Adviento

- **Sof. 3, 14-18**
- **Fl. 4, 4-7**
- **Lc. 3, 10-18**

Si el domingo pasado mirábamos a María como la mujer que seba ponerse , con confianza, en las manos de Dios, este domingo, el Evangelio nos pide algo concreto para esa fidelidad. "¿Qué tenemos que hacer?" le preguntan los que se acercan al Bautista. Y Juan les responde a cada uno según su propia su vida y sus dificultades. Es una llamada a que miremos nuestro corazón, nuestra vida. Este tiempo de Adviento, debe ser una mirada a nuestra vida, a nuestro interior, a nuestras actitudes, a nuestra comunidad… "¿Qué tenemos que hacer?", es la pregunta fundamental en este tercer domingo Adviento, es la pregunta de nuestra Misión.

Y Juan el Bautista nos marca el camino: Dion no nos pide nada imposible; nos pide lo posible: reparte, no te aproveches, no extorsiones…; nos pide que seamos consecuentes, honrados, fraternos… Cada cual sabrá su camino de conversión. Y desde lo cotidiano, desde nuestras pequeñas conversiones, ir llenando los huecos que nuestras vidas van haciendo. Los cambios no deban ser traumáticos, sino paulatinos. No podemos cambiar de una forma radical, pero sí poco a poco, para que el cambio sea real.

Pero, estos cambios, ¿para qué?, porque el mundo va por otros caminos. La felicidad que nos propone nuestra sociedad no va por ahí, nos invita a: "comprar, tener, regalar, comer… y un poquito de solidaridad que se vea…" Para acoger y reconocer al Mesías, el que nace en una cueva, el que viene en silencio y despacito, el que sólo será reconocido por los corazones pobres, sencillos y alegres, hace falta mirar más atentamente.

¿Dónde está nuestra mirada? Pablo, en este domingo nos propone el camino para ser signo en un mundo como en nuestro: "Alegraos en el Señor, os lo repito, alegraos. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo". Que lo que esperamos no es algo, sino alguien que nos llenará, a todos y con todos, de paz, de consuelo y de amor, que es lo que necesitamos y necesita nuestro mundo.

Miremos cuáles son las propuestas, las esperanzas que la gente necesita, de verdad, para ser feliz, para conseguir una vida más plena, más libre, más a tono con lo que Dios es en nuestra sociedad

¿Qué esperamos?... ALEGRAOS… "Y la paz de Dios, que supera todo juicio (bien), custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos" nos invita la palabra de Dios. No perdamos este rumbo transformador para ensanchar los corazones para la venida del Mesías